

# GRAN TEATRO DEL LICEO

DIRECCION ARTISTICA EMPRESA

AÑO XXIX-XXX

JUAN MESTRES CALVET



Sábado 16 de Diciembre de 1944

5.º de Propiedad y Abono a Noches

1.º de Abono a Sábados noche, a las 9

FIDELA CAMPIÑA

LYDIA IBARRONDO

HIPOLITO LAZARO

RAIMUNDO TORRES

AUGUSTO BEUF

La ópera de espectáculo en cuatro actos del inmortal

Maestro G. VERDI

## A I D A



Mañana Tarde: MANON LESCAUT, por

MERCEDES CAPSIR

PABLO CIVIL

Martes: AIDA

# AIDA

## REPARTO

AIDA  
FIDELA CAMPIÑA

AMNERIS  
LYDIA IBARRONDO

RADAMÉS  
HIPOLITO LAZARO

AMMONASRO  
RAIMUNDO TORRES

RAMPHIS  
AUGUSTO BEUF

EL REY DE EGIPTO  
VICENTE RIAZA

Un mensajero, Sr. Linares. - Coro general. - Cuerpo de Baile.

Las Danzas Egipcias del acto 2.º, serán interpretadas por

MARIA DE AVILA      JUAN MAGRIÑÁ  
FILO FELIU      MARUJA BLANCO

Maruja Navarrete    Carmen Vicente    José Ferrán    José Estrada

Trajes segun figurines de Arturo Carbonell

Coreografía de JUAN MAGRIÑÁ

Maestro del Coro, José Anglada. - Dirección escénica, J. Sangenis.  
Maestra del baile, Amalia Monroc.

MAESTRO DIRECTOR  
NAPOLEONE ANNOVAZZI

# AIDA

*Opera en cuatro actos. Texto traducido del original francés de Camilo du Locle, por Antonio Ghislanzoni, y música de José Verdi, que la escribió por encargo del Virrey de Egipto, Ismael Pasha, para conmemorar la terminación del Canal de Suez. Se estrenó en El Cairo, el 24 de diciembre de 1871.*

## ACTO PRIMERO

### Primer cuadro

La escena representa una de las salas del grandioso palacio de Menfis, en la que Ramfis, Gran Jerarca, discute con Radamés, soldado del reino, sobre la inminente invasión de Egipto por los etíopes. El Sumo Sacerdote insinúa la conveniencia de que un joven guerrero se haga cargo de las fuerzas egipcias. Radamés, al quedarse solo, llevado de su fantasía, expresa la confianza de que él sea el elegido para este puesto de honor. La música es en este punto algo sombría. Radamés, al pensar en su idolatrada Aida, una joven esclava de la corte de Menfis, canta la exquisita romanza "Celeste Aida", considerada por muchos como la mejor aria de esta ópera.

Aida fué capturada en una escaramuza contra los etíopes, y entre ella y Radamés ha nacido una pasión enternecedora. Radamés, en sus reflexiones, declara que si se le confía el mando del ejército y consigue derrotar al enemigo, depositará los trofeos de guerra a los pies de su amada.

Al final de esta romanza, Amneris, hija del rey de Egipto, entra en la sala e insinúa, con gran delicadeza, que ella también ama

secretamente a Radamés; pero el joven soldado habla solamente de sus esperanzas de mandar las fuerzas guerreras. Los celos comienzan a germinar en el pecho de Amneris y se intensifican más todavía cuando observa a Aida en el séquito del Rey, que entra en este momento con sus guardias. Radamés, al parecer, sólo tiene ojos para contemplar a la esclava, y Amneris, con la perspicacia de la mujer celosa, adivina los pensamientos del joven.

El Rey recibe un mensajero que le trae la noticia de que el Egipto ha sido invadido por el ejército etíope, bajo el mando del rey Amonasro. Al oír este nombre, Aida exclama, aparte: "¡Mi padre!"

Los egipcios, ante esta noticia, dominados por un entusiasmo bélico, piden a gritos que el ejército parta en seguida. Todos se reúnen y con gran exaltación cantan un emocionante himno al Egipto. Aida, sobrecogida por el pensamiento de que su amante va a mandar el ejército, une su voz a la de los demás, desarrollándose entonces una escena culminante en la que Radamés recibe solemnemente la bandera de mando.

Todos parten, excepto Aida, que al quedarse sola con sus emociones, canta la hermosa romanza "Retorna vincitor", en la cual muestra su lucha interior entre el amor de Radamés y el que siente por su patria.

#### *Segundo cuadro*

Aparece el templo de Vulcano, donde Ramfis y los sacerdotes del santuario se hallan congregados para dar la bendición, antes de su partida, a las fuerzas expedicionarias. En la parte posterior se oye un canto de alabanza al dios Ptah. Una de las sacerdotisas canta desde el fondo del escenario una melodía de estilo netamente egipcio. Entre las estrofas, los jefes cantan a coro, entonando armonías solemnes y profundas. La canción y el coro se repiten tres veces.

Ramfis inicia una plegaria, en la que, poco a poco, todos van tomando parte, destacándose sobre todas las demás, la potente voz de Radamés.

#### ACTO SEGUNDO

#### *Primer cuadro*

Aposento de Amneris, cuyas esclavas la están adornando para celebrar el regreso de Radamés, vencedor de los etíopes. La princesa habla con gran exaltación de su amor por el héroe que vuelve.



HIPOLITO LAZARO



Fidela CAMPIÑA

Varias esclavas ejecutan caprichosas danzas para entretenimiento de la hija del Rey; pero ella no piensa más que en Radamés.

Aida se acerca, y al verla, Amneris se dispone a vengarse de la inocente y afligida joven. Pretende simpatizar con ella, declarando que Radamés ha sido asesinado, y de esta manera obliga a la esclava a expresar sus más íntimas emociones. La Princesa, no pudiendo en este momento ocultar su ira, confiesa que también ella ama a Radamés y amenaza con quitar la vida a Aida. Por un momento la esclava desafía a la hija del Rey de Egipto; pero en seguida se arrepiente de ello, y pide humildemente perdón a Amneris. Esta ordena a Aida que ocupe el lugar que le corresponde como esclava en el séquito regio, y sale después seguida dócilmente por la esclava.

#### Segundo cuadro

Un cambio rápido de escena lleva al espectador a la entrada de la ciudad de Tebas. El Rey y su corte se han reunido para rendir homenaje al vencedor y su ejército. Las tropas egipcias entran, precedidas de los trompeteros y seguidas de carrozas, banderas, estatuas de dioses y tesoros conquistados al enemigo.

Por fin Radamés es conducido en un trono, sostenido por varios esclavos.

La música de esta escena es probablemente la más conocida



Lydia IBARRONDO

de toda la ópera, pues contiene la famosa "Marcha triunfal", en la que se usan trompetas hechas a imitación de las que se ven en estatuas y frisos alegóricos egipcios.

A continuación tiene lugar una danza marcadamente oriental, a la que sigue un resonante coro de bienvenida. Al entrar Radamés, el Rey desciende de su trono y se adelanta a abrazarlo. Un grupo de prisioneros etíopes es conducido a la escena y Aida reconoce entre ellos a su padre. Haciendo una seña a su hija para que no revele su rango. Amonasro apela a los sentimientos nobles del Rey de Egipto. Olvidándose de sí mismo, el monarca etíope sólo pide que se perdone la vida a los suyos. Radamés intercede en favor de los cautivos, recordando al Rey el voto que ha hecho, y pidiendo la vida y libertad de los etíopes capturados. El Rey cede, a condición de que se tome en rehenes a Aida y su padre, añadiendo que Radamés recibirá en recompensa de sus servicios, la mano de la Princesa Amneris. Aida y Radamés se miran con desesperación. Amonasro declara, en secreto, que se vengará de sus vencedores, mientras que Amneris se deleita en su triunfo.

#### ACTO TERCERO

Una noche de luna a orillas del río Nilo. A un lado se ve la entrada del templo de Isis y al otro las resplandecientes aguas del río serpenteando en la distancia, entre palmeras y almeces. Desde



Raimundo TORRES

el templo llega el canto de los sacerdotes. Aparece una lancha que conduce a Ramfis y a Amneris, los cuales desembarcan y entran en el templo, donde la primera ofrece rogativas para una boda feliz.

La orilla del río queda solitaria. Con la esperanza de que Radamés acuda a este lugar, entra Aida tapada con un velo. Sola, canta la dulce romanza "O patria mía", en la que expresa su profundo amor por su país natal, que no espera ver nunca más. Con muy pocas esperanzas de que su amante acuda a la cita, cuando Aida está a punto de partir, su padre la sale al encuentro, y habiéndose apercebido del amor que reina entre el vencedor y Aida dice a ésta que si quiere contemplar una vez más las bellezas de su lejana patria, debe forzosamente descubrir el punto por donde va a pasar el ejército de los enemigos. Sus soldados están impacientes—continúa Amonasro—por dar el golpe definitivo y asegurar su venganza por la última derrota. Sólo se necesita la ayuda de Aida para obtener la victoria. Con el amor de Radamés por la joven y el amor de ésta por su patria se sabrá el secreto. "¿Qué es lo que me pides?", pregunta Aida indignada. "¡No, no!" Amonasro cambia la súplica por el mandato y ordena a su hija que obtenga el secreto de Radamés. Aida se niega a traicionar a su amante, y entonces su padre, enfurecido, le dice que ya no es una princesa etíope, sino una esclava de los Faraones.

Aterrorizada por las maldiciones y las amenazas de su padre, accede Aida a traicionar a Radamés. Amonasro, al oír que éste se



Augusto BEUF

aproxima se oculta tras unas palmeras. El joven guerrero egipcio canta a Aida su amor, pintándole un risueño porvenir para cuando haya vuelto triunfante de las batallas y obtenga el permiso del Rey para unirse a la mujer que ama.

Aida, menos confiada, le recuerda que Amneris está decidida a hacerlo su esposo, y sería terrible su venganza al verse repudiada. "El único camino que nos queda—dice Aida con intención—es huir juntos". Radamés la escucha fascinado; mas no se decide a abandonar su patria. Entonces Aida, ofendida por la negativa de su amante, le dice que la abandone si ya no la ama. "¡Oh, no, huiéremos entonces!"—exclama él con pasión, vencido por el exaltado fervor que le ha inspirado Aida y deslumbrado por su fascinadora belleza y por la fuerza misteriosa de la noche—. "Sí, huyamos de estos odiados muros", repite Radamés con exaltación en este día, que es, sin duda, una de las más maravillosas páginas de Verdi.

Cantando el amor que ha de guiar sus pasos por la senda deteniéndose. "¿Por qué camino evitaremos encontrarnos con los soldados?" "Por las gorjas del Nápata iremos—contesta Radamés—. Desde esa senda hemos escogido atacar a los etíopes. Por eso estará libre de soldados hasta mañana". Sale Amonasro de su escondite, y entonces Radamés comprende, demasiado tarde, que su amor le ha hecho revelar los planes del ejército. Desconcertado, no sabe qué hacer, y Amneris, que con el Gran Jerarca sale del templo, con un grito desdenoso de "¡Traidor!" llama a los



Napoleone ANNOVAZZI

sacerdotes. En la confusión Radamés hace que Aida y Amonasro huyan, y después se entrega a los guardias, que lo prenden para llevarlo a sufrir la vergüenza de un juicio por traidor.

#### ACTO CUARTO

##### *Primer cuadro*

La primera escena de este acto representa el aposento de Amneris, con una puerta que conduce a la celda de Radamés. La Princesa da orden de que lleven al prisionero ante su presencia. Le ofrece la vida si renuncia al amor de Aida. Radamés rechaza con desdén las proposiciones de Amneris, diciendo que prefiere morir antes de ser falso a su idolatrada Aida. Vuelven los guardias y se lo llevan al calabozo.

##### *Segundo cuadro*

Esta escena representa una sala del palacio del Rey, con una puerta que conduce a la sala subterránea, donde se halla reunido el tribunal que va a juzgar a Radamés. Todo demuestra con qué



María de AVILA

prontitud se procede al castigo del desgraciado. Amneris se queda sola. Radamés y los jueces se hallan debajo.

Amneris, dominada por una exaltación indescriptible, anda desesperada de un lado a otro. Se oyen distintamente las voces de los acusadores de Radamés. Amneris se arrepiente, aunque tarde, de la acción que acaba de cometer. Oye al Gran Jerarca que por tres veces acusa a Radamés de ser pérfido y falso. Durante estas tres acusaciones permanece ella en silencio, y por tres veces los sacerdotes lo denuncian como traidor a su patria. Al cabo de un rato salen de la gruta, y cruzan la sala. Radamés no está con ellos. Amneris, impulsada por otras emociones, los ataca con furia. Los sacerdotes se van con toda calma, declarando que nada pueden hacer para salvar a Radamés.

##### *Tercer cuadro*

La última escena de este acto es el punto culminante de la ópera. Hay en escena dos pisos; el de abajo representa el calabozo oscuro donde Radamés se halla encerrado, condenado a morir de hambre poco a poco. En la parte de arriba, puede verse el resplandeciente templo de Ptah, donde los sacerdotes entonan sus cantos extraños y colocan la última piedra, que impedirá para siempre que la luz del día penetre en la bóveda subterránea que



Juan MAGRIÑÁ

ocupa Radamés. El joven soldado se ha resignado a su muerte, y se halla envuelto en la más profunda obscuridad. De repente, sin embargo, oye que una voz conocida pronuncia su nombre. Se vuelve, y en la obscuridad abraza a su dulce Aida.

Habiéndose enterado ésta del peligro que corría su amante, resolvió, en un arranque de pasión profunda, morir en su compañía. Para probar su amor, se esconde secretamente en la bóveda subterránea, a fin de expirar amorosamente al lado de Radamés.

El último dúo de los amantes es por todos conceptos digno de esta grandiosa ópera. Sus últimas melodías se confunden con los cantos de los sacerdotes que están encima en el templo. Contemplando ante ellos visiones de felicidad eterna, que en sus últimas horas de tortura les sirven de consuelo y les infunden el ánimo y la entereza necesarios para hacer frente a su triste fin, los dos amantes se despiden del mundo confundidos en un dulce y tierno abrazo de amor.

## GIUSEPPE VERDI

Giuseppe Verdi nació el 10 de octubre de 1813 en Roncole (pueblo del ducado de Parma) y murió el 27 de enero de 1901, en Busseto, cerca de Parma. Sus padres regentaban una hostelería y eran de condición muy humilde. El pequeño Giuseppe, que muy pronto manifestó una gran disposición por la música, se inició en la misma, gracias a las lecciones del organista del pueblo. Al cabo de tres años Verdi podía substituir al maestro en los servicios litúrgicos y hasta los dieciocho conservó este puesto. Debido a la generosidad de un gran amante de la música que había puesto una fe extraordinaria en el talento del joven organista de Roncole, Verdi pudo trasladarse a Milán y estudiar en aquel famoso centro musical. Su maestro fué Lavigna, del teatro de la Scala, quien le dió una sólida educación, enseñándole todos los secretos de la composición. Al mismo tiempo, al lado de su maestro, Verdi sintió nacer su vocación por el teatro. Debía satisfacer sus ansias al presentar en el glorioso escenario de la Scala su primera ópera *Oberto di San Bonifacio* que fué merecedor de un éxito bien lisonjero. A partir de este momento su carrera fué una ininterrumpida ascensión por los caminos de la gloria. Siguiéron una tras otra, *Nabucodonosor*, *I lombardi*, *Ernani*, *Macbeth*, *Luisa Miller*, etc.

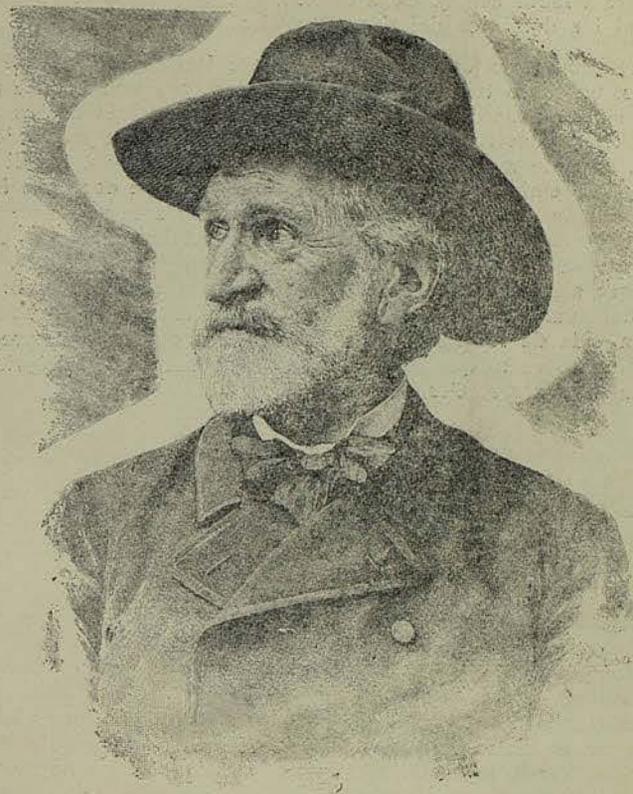
A pesar de los méritos indiscutibles de esta producción, el autor no había alcanzado todavía la plena madurez de su talento, no había revelado aún su estilo personal, su impresionante lirismo

que habían de encumbrarle, hasta situarle en el lugar más preeminente entre compositores dramáticos de su tiempo.

La verdadera revelación del arte verdiano data de su trilogía, *Rigoletto* (1852), *Il trovatore* (1853) y *Traviata* (1853), que han llegado a ser sus tres obras más populares. Después de la *Traviata* Verdi estuvo seis años sin componer y cuando por encargo de la Exposición Internacional de París (1855) presentó *Las visperas sicilianas*, se pudo creer que el autor ya no nos brindaría ninguna sorpresa, pero los que entonces emitieron semejante juicio andaban equivocados como pudo demostrarse al estrenarse *Aida*, en 1871, ópera escrita para la inauguración del Teatro italiano de El Cairo. El éxito de aquella partitura fué enorme. Verdi había avanzado considerablemente en pos del ideal por una música dramática sincera y emotiva. La nobleza y fuerza de su pensamiento musical, el sentido dramático de la melodía, una orquestación más rica, todo contribuía a señalar *Aida* como una joya espléndida del arte italiano.

El éxito de *Aida* fué enorme. Otros se habrían dormido sobre sus laureles, pero Verdi iba en pos de una creciente perfección y el fruto de esta inquietud incesante fueron las dos óperas siguientes: *Otello* y *Falstaff*, que significan la cumbre del arte verdiano. Estas dos obras no han conseguido la popularidad de las obras anteriores, pero sus méritos musicales son de la mayor importancia, sobre todo en lo que se refiere a *Falstaff*, verdadera ópera bufa en la que la música traduce magistralmente toda la fascinante psicología del célebre personaje creado por la imaginación desbordante de Shakespeare. El libreto, de incontestable mérito literario, fué escrito por Boito.

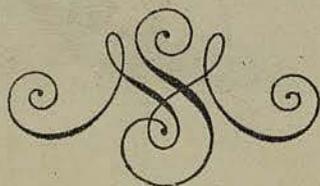
Cualquiera que sea el juicio que pueda merecer la obra entera de Verdi, un hecho se impone a la atención, un hecho casi único en la historia de la música. Ningún artista se ha esforzado más que Verdi en buscar la perfección del ideal que desde un principio había entrevisto y toda su vida trabajó incesantemente en la perfección de su estilo. A pesar del éxito que coronaba cada una de sus obras, Verdi, lejos de mostrarse satisfecho y repetir las fórmulas que tanto beneficio le reportaban, no cesaba de buscar algo mejor. Un inquebrantable sentimiento de honorabilidad artística guiaba siempre sus actividades, porque Verdi no solamente fué gran músico, sino que fué también un gran carácter, un hombre ornado con todas las virtudes que son el signo de una personalidad vigorosa. El ejemplo de su evolución es único en la historia del arte. A los setenta años hallábase pletórico de energía y dotado de suficiente juventud para pensar en crear algo nuevo, como lo demostró con su *Otello* y mucho más con *Falstaff*.



GIUSEPPE VERDI

Se ha hablado de la influencia de Wagner sobre esta última época de Verdi. En todo caso se trató de una influencia indirecta. Verdi no podía ser indiferente al ejemplo estimulante que significaba la obra de Wagner orientada toda ella hacia más noble ideal. Dentro el marco de la ópera italiana, Verdi se propuso realizar una labor semejante a aquella que el músico alemán realizaba en los dominios del drama musical.

En su progresiva evolución, el maestro italiano substituyó las melodías, un tanto triviales de un principio, por una música más densa, más de acuerdo con las exigencias dramáticas del asunto. Sucesor de Donizetti y de Bellini, supo condensar el pensamiento musical, dándole una forma tan concisa como emotiva. Verdi posee en grado eminente el don de conmover, lo que consigue infaliblemente aún con sus frases más simples. Su arte no busca una satisfacción fácil propia de espíritus superficiales, sino que trata de expresar el alma humana en toda su riqueza interior. Sus grandes óperas significan en este sentido un maravilloso panorama a través del cual los sentimientos fundamentales que conmueven y llenan la vida de los hombres encuentra una elocuente expresión artística. Esto es lo que explica el éxito persistente de *Rigoletto*, *Traviata*, *Trovatore*, *Otello* y *Falstaff*.



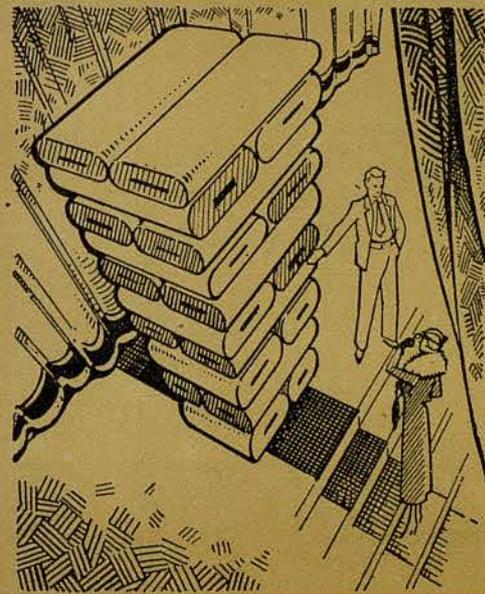
**Ferez y Coñac ROMATE**



**AUGER Y JUBANY, S. A.**

CASA FUNDADA EN 1919

FINCAS



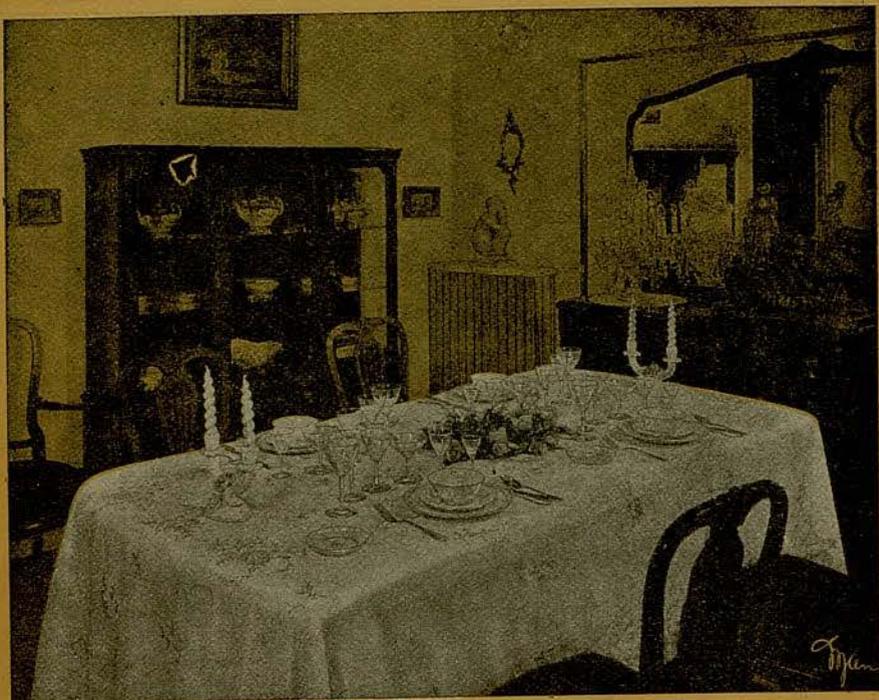
TEJIDOS PARA  
MUEBLES Y  
DECORACION  
ALFOMBRAS

**ALBERTO  
TRONC, S. A.**



RAMBLA CATALUÑA, 32  
TELEFONO 17476

UAB



## GRIFÉ & ESCODA, S. L.

OBJETOS DE ARTE • MUEBLES • DECORACION  
LAMPARAS • BRONCES • VAJILLAS • ORFEBRERIA

PASEO DE GRACIA, 13  
TELEFONO 10610  
BARCELONA

ALCALA, 30  
TELEFONO 10573  
MADRID

FERNANDO, 36  
TELEFONO 13184  
BARCELONA

*Confie la higiene de su boca a...*

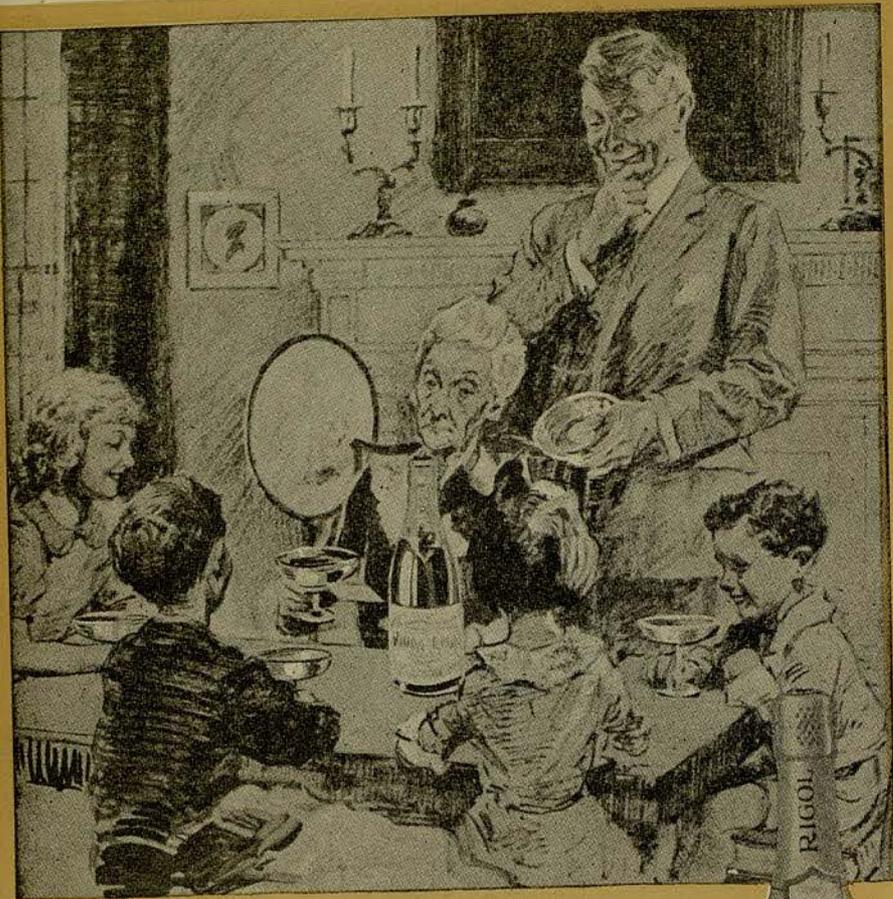
# "Foramen"

EL CEPILLO DENTAL  
INSUPERABLE

ÚNICO SIEMPRE LIMPIO

DE VENTA EN TODOS  
LOS ESTABLECIMIENTOS

UAB  
74 años de experiencia en Barcelona



**RIGOL**

CASA FUNDADA EN 1900

DEPOSITARIOS:

COMERCIAL BONNIN, S. A.



*chiquito*

JUGUETES  
DE CALIDAD

Paseo de Gracia, 90



*El Trébol*

IMPERMEABLES  
GABARDINAS

PASEO DE GRACIA, 118  
TELEFONO, 71653  
BARCELONA

# BANCO DE LA PROPIEDAD

Administración de fincas  
Préstamos con garantía de alquileres  
Compra - Venta  
Agentes de Préstamos para el  
Banco Hipotecario de España  
Cuentas Corrientes  
Valores y Cupones  
Depósitos  
Caja de Ahorros

#### CASA CENTRAL:

BARCELONA: Gerona, 2 (Ronda San Pedro)  
Apartado de Correos 403 - Teléfono 53191

#### AGENCIA URBANA:

SAN ANDRES DE PALOMAR: C. San Andrés, 104

#### SUCURSALES:

MADRID: Plaza Independencia, 5 - Teléfono 61448

ZARAGOZA: Pza. José Antonio, 13-Ap. Correos 121-T. 6765

VALLADOLID: Santiago, 29 y 31 - Teléfono 1915

#### AGENCIAS:

BADALONA, HOSPITALET DE LLOBREGAT y TARRASA  
Delegación en SABADELL

Dirección Telegráfica: "PROPIEBANC"



**La Fírica**  
ALTA COSTURA  
LOS TEJIDOS MAS SELECTOS

PUERTAFERRISA, 23

UAB



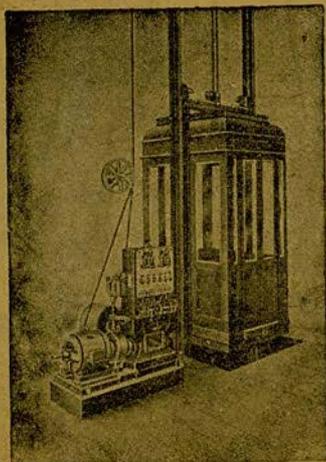
*Qué importa  
el frío*



# BARDINET

CALEFACCIONES

Fuster-Fabra y Schneider, S. A.



Avenida José Antonio, 617  
Telefs. 22132 - 33 - 34  
BARCELONA

HA INSTALADO EL ASCENSOR QUE  
FUNCIONA EN ESTE GRAN TEATRO

ASCENSORES